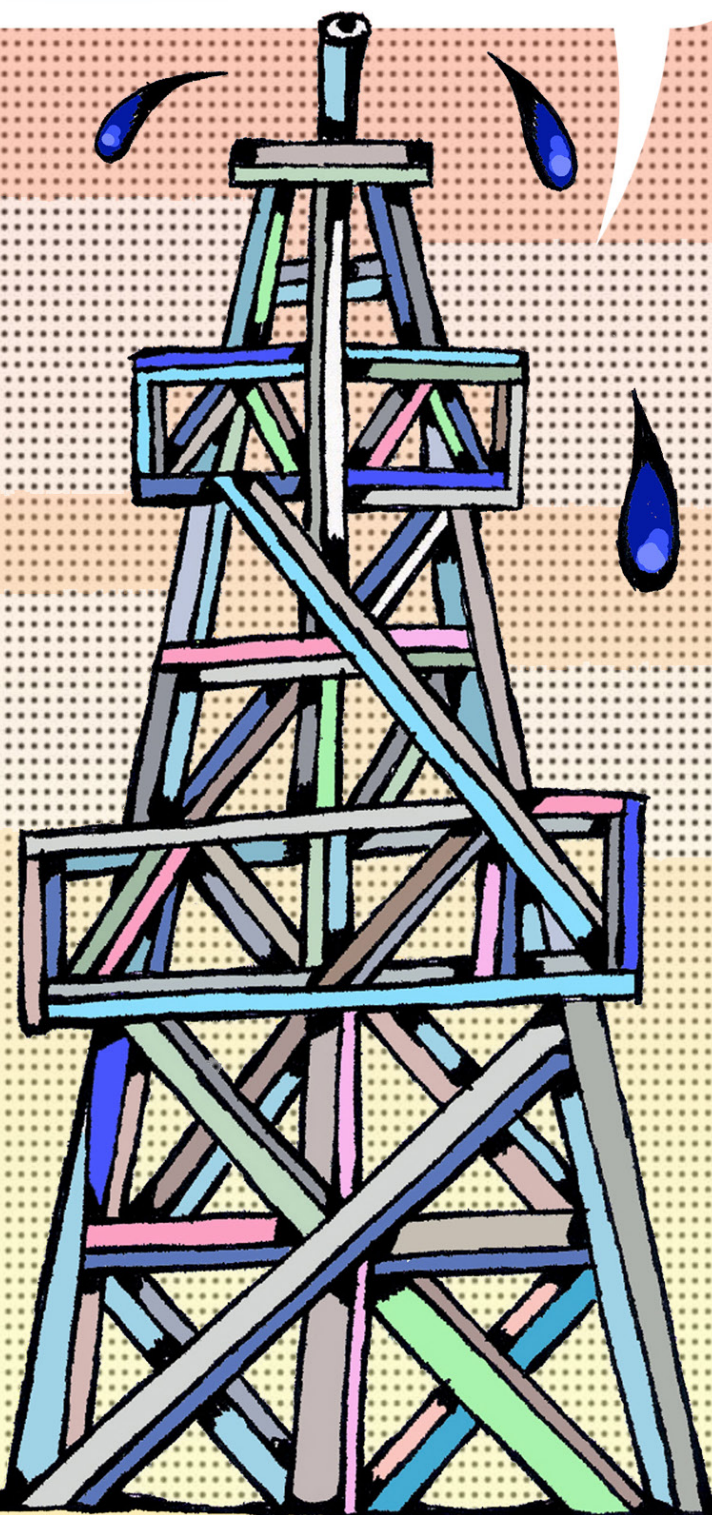


LOS ACUERDOS PETROLEROS SON PARA SEMBRAR
EL PETRÓLEO Y TAMBIÉN PARA
COSECHARLO



IVAN LIRA



LOS QUEREMOS DE VUELTA A LA PATRIA



Primer día de clases

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

A Rubén Martínez
y su "Niña de al lado"

El guardapolvo está impecable: mi mamá se esmeró en almidonarlo y en planchar cada borde de las mangas para que quedaran parejitas.

Los zapatos lustrados y el bulto bien abastecido: cuaderno Caribe de esos que tienen atrás la tabla de multiplicar, uno doble raya para dictados y otro para dibujo, lápiz Mongol número dos, caja de creyones Prismacolor, goma de borrar, regla, escuadra, compás y el infaltable sacapuntas.

¿Quién será mi maestra? ¿Quién la directora? ¿Quién el amigo con el que jugaré en el recreo? ¿Quién soy yo en este lugar desconocido que me llena de preguntas?

Demasiadas, tal vez, para un aterrado niño de tercer grado.

Mi escuela es una casa con seis salones, seis maestras y un patio en el que cabe el mundo entero.

En la esquina de arriba está la mata de mango, lugar ocupado por los grandes "que se la echan de mucho"; hacia abajo, la cantina, un sucucho repleto de suspiros y pirulines; de este lado, el filtro de agua, en el que todos pegamos el pico sin que nos pase nada; y por acá, reservado para las maestras, un banco desde donde simulan vigilarnos mientras chismean.

Claro... y también está ella... aún no la conozco, pero es linda, sobre todo cuando pasan la lista y ella con voz de ángel dice "presente".

Si, hoy es mi primer día de clases y yo estoy feliz: ya me sé el nombre de mi maestra, el de la directora y el de Rubén, mi primer amigo en el salón.

De reojo miro y remiro a esa niña que me va a quitar el sueño, ella no sabe que yo existo, pero eso no importa mientras se siga sentando a mi lado, y yo pueda, al menos, "mirarle sus colitas", como dice mi amigo Rubén.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkteman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



▼ *Trump quiere cambiar el estado de Nuevo México por Nueva América y el lago Ontario por lago América ¿Y por qué no cambia la isla de Epstein por isla de Trump?*

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



Resumen de noticias

Emilio Hernández

Pinky Trump y Cerebro Netanyahu ahora la tienen agarrada con el Reino Unido, porque les salió respondón. Pinky dice que va a revisar su posición con respecto a las Malvinas y Cerebro cerró el consulado británico en Jerusalén. Pinky y Cerebro decidieron combatir al Imperio británico porque ya no existe.

* En una votación en la ONU para aprobar la adopción de un mapamundi que refleje los verdaderos tamaños relativos de los países, el único que votó en contra fue EEUU, con 6 ridículas abstenciones. El mapa anterior era obsoleto, pero mostraba a EEUU como muy grande y ahora van a parecer como un perrito pequeño que ladra mucho.

* Pinky envió un mensaje en redes sociales diciendo que la Luna es propiedad de EEUU. Ya no es solo Groenlandia, Canadá, México, Venezuela o el estrecho de Ormuz, resulta que ahora se antojó de la Luna. Alguien que le diga a Pinky que serán los chinos los primeros en hacer bases en la Luna y que tienen la posibilidad, si les da la gana, de llenar las bases de androides guerrilleros para repeler las incursiones yanquis.

* El partido AfD, la extrema derecha alemana, triunfa en unas elecciones regionales en Alemania, algo que no sucedía desde los tiempos de Hitler. Resulta que ese partido promete no enviar más armas a Ucrania y comprar otra vez gas ruso, que es más barato. Los votantes alemanes, con toda razón, atribuyen la crisis económica a los altos precios de la energía. No les importó que esos de AfD tengan una teja corrida, porque una de sus propuestas es condenar la circuncisión, es decir, son defensores del prepucio.

* Mucha gente está confundida por una tendencia de los jóvenes en internet que se llama farmear aura, las batallas de farmear aura y similares. Es como una necesidad de hacerse notar, de hacer cosas inusuales, aunque sean ridículas, para proyectar carisma y presencia social, acumulando de forma imaginaria puntos de prestigio. Según esta definición y otras definiciones de farmear aura, el fundador de este movimiento fue Pinky.

* El presidente colombiano, Abelardo de la Espriella, acaba de levantar la suspensión del porte de armas. Ya había dado declaraciones caminando entre cadáveres. No sabemos lo que quiere demostrar. Si quiere demostrar que es de ultraderecha, no hace falta, ya lo sabíamos porque el apoyo de Pinky nos lo había confirmado. A menos que sea otro que está farmando aura.

* A raíz del acuerdo petrolero de Pdvsa con petroleras yanquis, salió China a recordarle a EEUU que tienen intereses en Venezuela, léase inversiones en petróleo. Debemos luchar por la diversificación de las relaciones económicas, que es casi lo mismo que defender la soberanía. Recordemos que lo yanqui es malo y caro, lo chino es bueno y barato. ¡Venceremos!

Tomado de *Correo del Orinoco*

■ ESPIN(A)ELA

Ese acuerdo no camina
pues se firma en un calibre
de no ser la patria libre
y mucho menos genuina.
Sentenció María Corina
limpiándose la solapa:
“Le digo al ‘amo del mapa’
con voz firme y sin reclamo:
que aquí el propio cachicamo
trabajó para la lapa”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

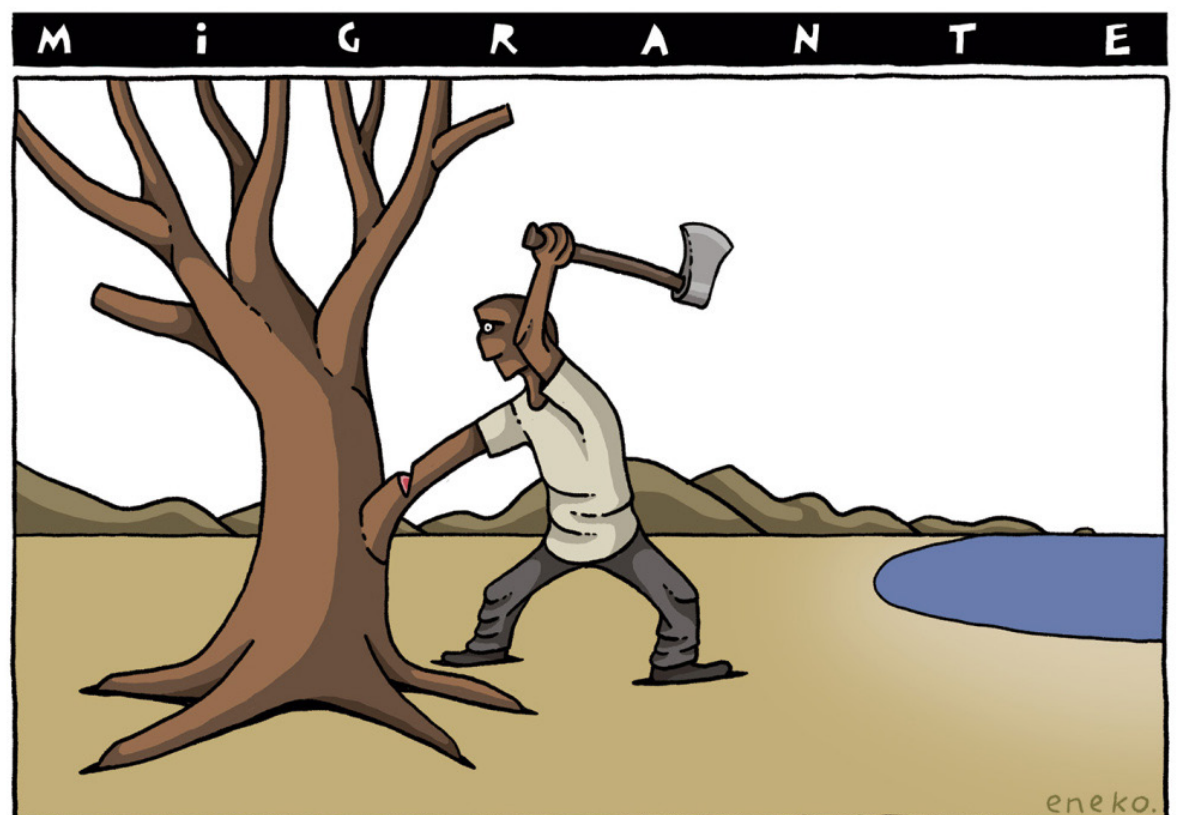
Cel

Mucha gente anda en la calle
mirando su celular
no lo dejan descansar
a menos que el bicho falle.
No pierden ningún detalle
oyen audios o ven videos
sean bonitos a sean feos
gastan un tiempo vital
inteligencia artificial
le dicen y yo lo creo.

G. R. M.



▼ Una de las cosas que trajo el acuerdo histórico fue que aparecieron varios cadáveres insepultos, como diría Bentancourt



Perdida

Luis Britto García

El monedero que Anamaría encuentra en el metro es viejo, negro, gastado, contiene cédula de identidad de Carmen Cecilia Pérez mayor de edad soltera con fotografía parecida a todos y a nadie billete de lotería aparentemente caduco nada de dinero olor de perfume barato un papel doblado cuatro veces que desplegado dice en borrosa copia al carbón

Baño poderoso de amor

Ingredientes: seis rosas rojas, ramas de cundeamor, esencias de rosas, canela, ven a mí, atracción, pájaro macuá, afrodita, imán, jazmín, miel.

Preparación: se licúan las manzanas con las rosas, se hierva el cundeamor, se cuele y se les agregan los otros ingredientes y se preparan siete baños se rezan las oraciones de Afrodita y ensalmo de Amor.

Baño de buena suerte

Ingredientes: flores de azucena y campana, saúco en flor, agua de rosas y azahar, miel, tres cucharadas de azúcar.

Preparación: macerar las flores en un cocimiento de saúco en flor, añadir los demás ingredientes y darse siete baños seguidos, rezar la oración de abrecaminos y de abundancia.

Anamaría con un mohín me enseña la cartera.

—Mira —le digo.

En el reverso del papel está garabateado en lápiz el nombre de una pensión barata de San José. Como es cerca y me han despedido del trabajo voy por curiosidad o por intención de hacer buena obra y me enseñan el cuartucho desocupado con la cama de hierro y una maleta de cartón vacía. Debajo de la cama un zapato de mujer del pie izquierdo con aire de perdido. En la maleta hay un papelito con la dirección de una oficina donde Carmen Cecilia Pérez trabajó de telefonista para desaparecer un día sin despedirse dejando allí un sobre con dos fotos muy mal tomadas de una señora mayor. Podría ser de ella también el llavero con dos llaves enigmáticas dejado en la gaveta de la telefonera. La nueva empleada me las entrega. Interrumpo la búsqueda. Una persona que pierde todas las cosas hasta quedar totalmente despojada para la libertad o la nulidad es tan improbable como

quien encuentra objetos indiferentes de una persona que no le importa. Entrego desocupado mi apartamento. Recojo en el buzón del edificio una oración en cadena. La borrosa copia al carbón hecha en una máquina de escribir que pudiera o no ser la de las instrucciones para los baños que nunca trajeron ni el amor ni la suerte, dice:

Para encontrar una cosa perdida, repetir tres veces

Ojo avizor, ojo avizor, ojo avizor

Nada se pierde en la mente

Dicen que solo extraviamos lo que odiamos. Con el tiempo, todo se pierde. Debe haber quien se anticipa. Por decisión o cansancio se va despojando de todo. Solo está perdido aquel a quien es inútil encontrar.

Pienso en estas cosas. El vagón del metro ulula por el túnel. Palpo mi bolsillo para sacar el billete. He perdido mi cartera sin dinero, mi cédula de identidad, el teléfono de Anamaría, las oraciones, la cadena, el billete de lotería vencido, las fotografías, las llaves enigmáticas. Tengo mente y bolsillos vacíos. Alguien en este momento encuentra todo, y no encuentra nada.

▼ *Cada 11 de septiembre recordamos a Allende sin olvidarnos de Pinochet*

Mujer tenía que ser

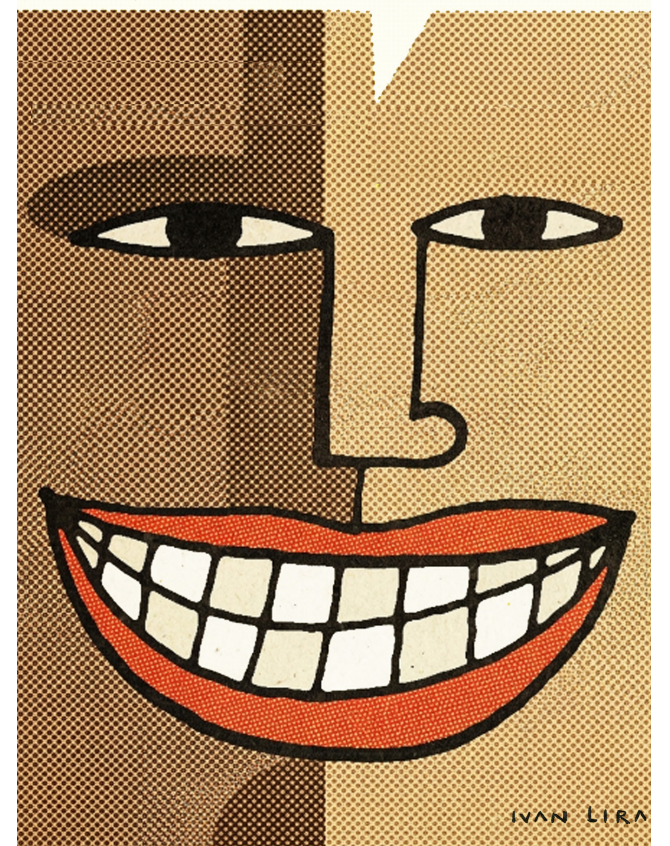
María Eugenia Núñez M. ecosistemaalternativo@gmail.com

Que si las mujeres no sabemos manejar; que si las arepas perfectas solo las hacían las abuelas; que si en Venezuela solo se producía petróleo y mujeres listas para la corona del Miss Universo. Nos decían que para hablar solo servíamos para el chisme y, peor aún, nos repetían esa frasecita: “calladita te ves más bonita”.

Pero miren ahora cómo escribimos la historia. Llegamos a la presidencia de la República Bolivariana de Venezuela sin buscar el cargo por mera ambición, sino por la dignidad, la disciplina y el altruismo que nos definen. Habría que preguntarle a la larga lista de caballeros, dentro y fuera de nuestra patria, quién de ellos estaría dispuesto a sentarse en la misma mesa con el lobo feroz, ese que todavía se chupa los dedos tras devorar a un centenar de Caperucitas en los bosques soberanos del mundo, esos mismos que prefiere destruir para luego vender la falsa promesa de ayudar a reconstruir.

Y allí está nuestra digna representante: encargada de mantener a raya a los creyentes más fervientes, de plantar cara a los aliados más feroces y de encarar tanto a los indefensos como a los indefendibles. Frente a todos ellos, sostiene con su propio puño las puertas de cada escuela del país, resguarda el luto de tantas familias de la patria y protege los muros de un Estado con demasiada historia “en pleno desarrollo”, como diría el maestro Walter Martínez. Y como para todo respondemos cantando cuando de cultura popular se trata, vienen a la memoria aquellos versos de Gualberto Ibarreto: “Devuélveme mis corotos”. Y todo lo que tengan que devolver, como diría el poeta Julio Oropeza; nuestros juegos tradicionales “los queremos de vuelta”, nuestras banderas “las queremos de vuelta” y “el que entendió, entendió”. Y si de altos entendimientos se trata, nuestra encargada de buena voluntad lo tiene. Mujer tenía que ser.

LOS QUE ESTAMOS ACOSTUMBRADOS
A PONER AL MAL TIEMPO BUENA CARA
ANDAMOS CON UNA SONRISOTA



Crónica de una premonición

Armando José Sequera

En una breve crónica que escribí en octubre de 2017, referí que, en Almería, España, castigan con 600 euros a los conductores que, cuando está lloviendo o una vez pasada la lluvia, mojan a los peatones accidental o expresamente. En el Reino Unido también lo hacen, con hasta 3 mil 500, no sé si libras o euros.

El episodio que relataré a continuación debió ocurrir en 1982 o 1983. Yo iba llegando a la Universidad Central de Venezuela cuando, al pasar por el puente de la avenida Salvador Allende sobre la Autopista del Este, un tipo pasó con un carro enorme y me bañó de agua sucia.

Lo hizo con mala intención, supongo que porque yo caminaba por el primer canal de la vía y no por la acera. Esta se hallaba cubierta por tres montículos de tierra consecutivos, además de dos pilas de adobes, debido a reparaciones en la vía.

Antes de pasar por un enorme pozo que se había formado tras la lluvia de un rato antes, observé que no se aproximaba ningún automóvil. Venía uno, pero estaba a más de cien metros y avanzaba con lentitud. A paso rápido, me daba tiempo para superar dicho pozo, cuya longitud era de aproximadamente veinticinco metros.

Iba por la mitad del mismo cuando el auto que había visto pasó a mayor velocidad y me cubrió con una ola provista de túnel, como las de los surfistas.

Dado que abajo, a mi derecha, había una pila de adobes, muchos de ellos fragmentados, tomé la mitad de uno —que tenía poco más del diámetro de una pelota de beisbol profesional— y lo lancé, con tan buena suerte, fuerza y puntería que le reventé al carro el vidrio posterior.

El vehículo se detuvo con un chillido de los cauchos antes de ingresar a la autopista y el conductor salió armado con un trozo de cabilla, la barra de hierro forjado usada en construcciones. Dicho trozo medía cerca de veinte centímetros y era suficiente no solo para dejarme fuera de combate, sino muerto, dependiendo de los lugares que eligiera para golpearme.

Iba a escapar, pero resbalé en el agua del pozo. Aunque no caí, sí descuidé el físico evitando hacerlo.

En el momento en que temí recibir el primer cabillazo, escuché una bendita voz autoritaria que ordenó:

—¡Baje esa cabilla, ciudadano!

—¡Mire —dijo, señalando su carro—, el pendejo este me rompió el vidrio trasero!

—¡Lo hizo porque usted lo bañó con esa agua sucia!

—¡Eso no es cierto! ¡Yo no lo hice!

—¡Déjese de mentiras, que yo venía detrás de ustedes y lo vi!

—¡Pero él no tenía por qué reventarme el vidrio!

—¡Cállese la boca y entrégue sus documentos! ¡Y tú, carajito, sigue para donde ibas!

—¡Me tiene que pagar el vidrio!

—¡Que se calle, le digo! ¡Más bien usted debería pagarle al muchacho el lavado de su ropa!

Tuve la inmensa fortuna de que detrás del auto que me dejó pringado, venía un agente de tránsito en su moto, al cual no vimos ni el conductor ni yo.

Llegué a la Escuela de Comunicación Social, donde iba a entregar un documento requerido para mi graduación, el cual no se mojó en lo absoluto gracias a que lo llevaba en una carpeta plástica. Donde la adquirí, había pedido una carpeta normal, amarillo manila, pero la chica que me atendió me dijo que mejor comprara una plástica, que ella presentía que la iba a necesitar.

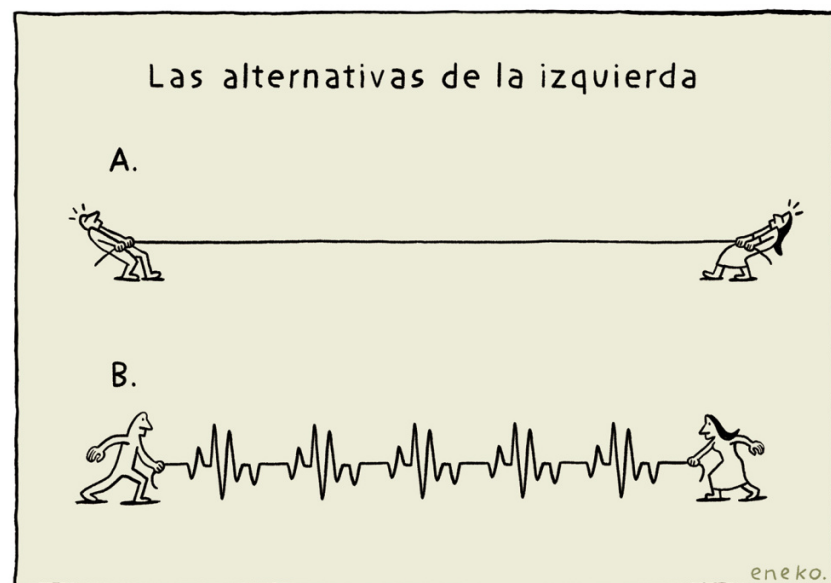
¡Y vaya que la necesité!

Días después, fui a darle las gracias y a contarle el episodio. Se rio bastante y con tanto gusto que me sentí atraído hacia ella. Se lo dije y la invité a salir, pero me respondió que tenía novio.

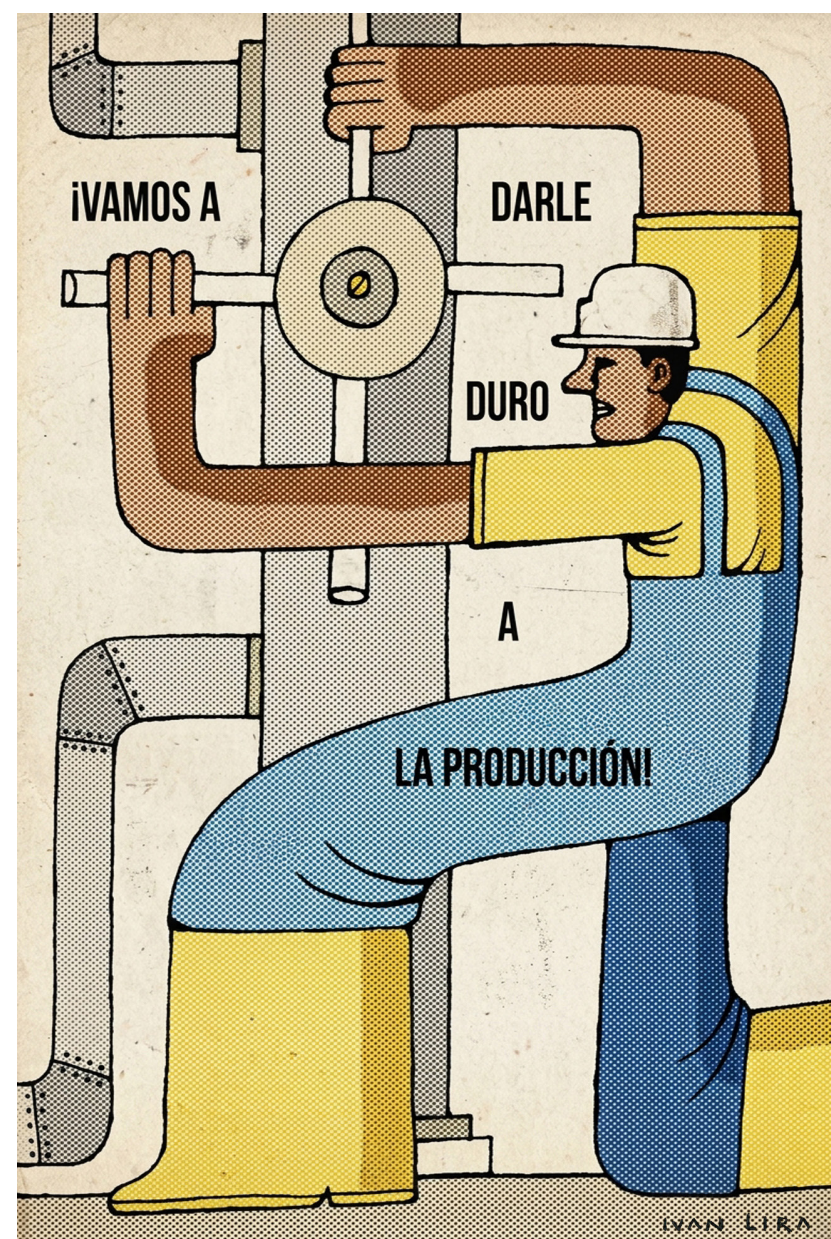
Sin embargo, iniciamos una amistad que duró bastante, como diez o más años, hasta que se fue a vivir con su esposo a las islas Canarias —de eso hace décadas— y nos perdimos la pista.

Mi agradecimiento fue, principalmente, porque el documento que entregué me había costado más de dos meses de trámites. Volver a obtenerlo habría sido terrible para alguien que, como yo, odia hacer colas. Si no queda más remedio, las hago, ¡pero por la niñería de un conductor?

Quienes dicen que las premoniciones no tienen asidero científico deberían conocer anécdotas como esta para reconsiderar su postura.

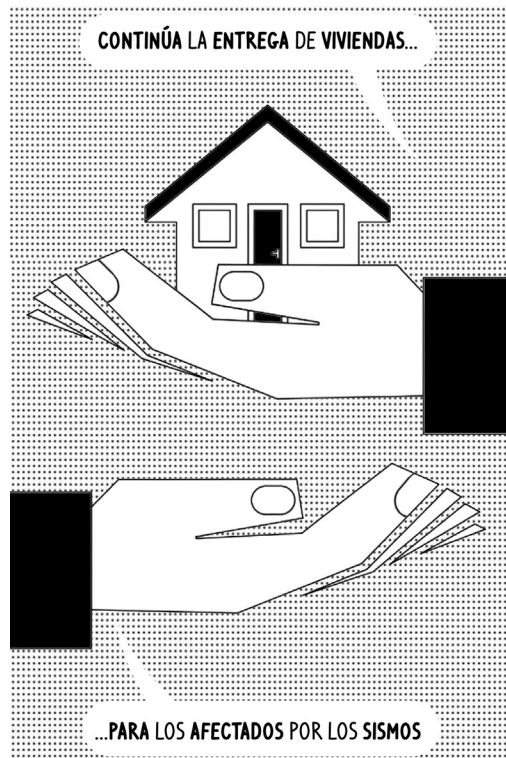
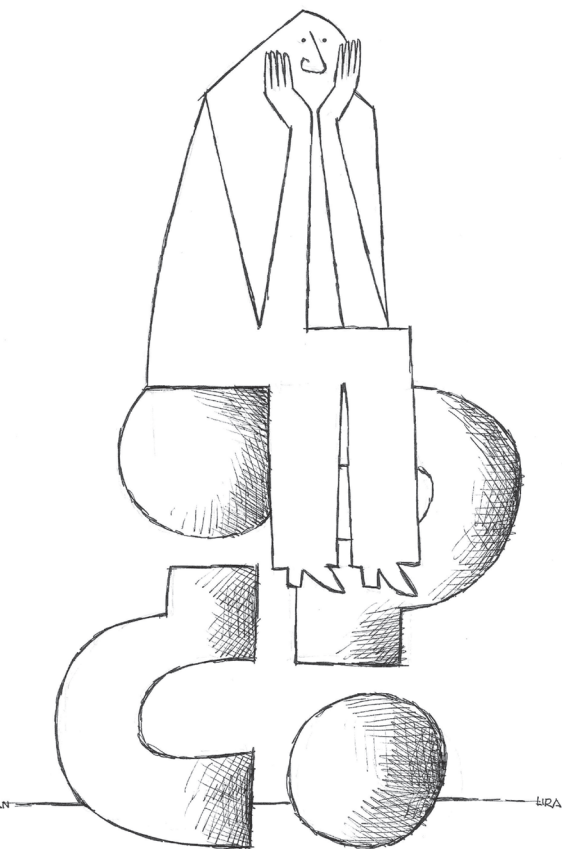


▼ Cuando tocan la puerta, en algunas viviendas se escucha una voz que dice: “Si es Capriles, díganle que no estoy”

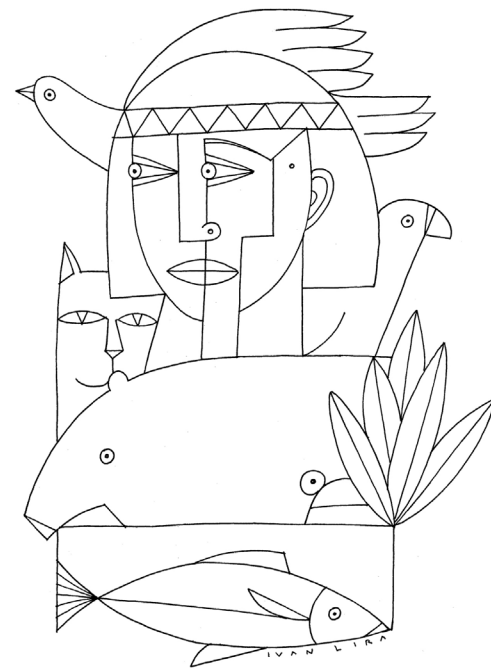


▼ La rueda de prensa que ofreció De la Espriella en Colombia se llamó la rueda de cadáveres

▼ Desde El Especulador Precoz felicitamos a nuestro colaborador **Veisson Zambrano**
-Cáspitas- quien ganó el Premio Aníbal Nazoa



Venezuela firma convenios para **proteger** nuestra **biodiversidad**



Delincuentes de altar

Roberto Hernández Montoya | 25 de agosto, 2013

El corrupto de cuello blanco suele asaltar a mano desarmada, salvo cuando da un golpe...

Es decir, en el malandraje hay jerarquías. No es lo mismo moverse en los bajos fondos que en Primero Justicia. En esta santa hermandad no solo eres impune de lo que sea, sino que gozas de privilegios inauditos. Hasta marchas te organizan. O procesiones, porque con pocos trámites se gestiona tu canonización, es decir, te glorifican solemnemente hasta el santoral y los altares. A lo menos te despachan una bonita beatificación, con incienso, *Te Deum* y todo.

El capitalismo respira con las jerarquías. Siempre tiene que haber alguien arriba y alguien abajo. El escuálido modelo vive de ese eje vertical, incluso

dispuesto a estar en el sótano con tal de estar ahí. Si el Emperador le da una patada y le machaca cuatro costillas, será su orgullo inmarcesible porque estuvo en contacto físico con el Emperador. O Emperatriz, aunque en la jerarquía escuálida hombre vale más que mujer, así como piel blanca vale más que la de cualquier otra tonalidad. Aunque nadie sano es color papel Bond. Eso de colores raciales es una patraña bien majunche. Con razón decía José Martí que “no hay odio de razas porque no hay razas” y “el alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color”. Pero quien vive de esa jerarquía se empecina en esa entelequia llamada raza.

A Einstein atribuyen este razonamiento atroz: “Si matas a una persona eres culpable de asesinato. Si matas a un millón

se te considera heroica. Pero si exterminas a la humanidad entera eres Dios”. Por ahí va la jerarquía. A Chelsea Manning la condenan a 35 años de prisión por delatar que te están espiando, pero a Mark Zuckerberg, dueño de Facebook, lo tratan de hombre del año por entregar tus datos al Gobierno de los Estados Unidos. Nota: quien hasta hace horas se llamó Bradley Manning, se hizo llamar Chelsea Manning al anunciar que vivirá como mujer de ahora en adelante, porque así se siente. Es su derecho y espero que nadie se lo irrespete, como ya le irrespetan el de ser honesta y heroica.

Así, pues, si proyectas ingresar en el malandraje, debes buscar a Primero Justicia para que de repente termines en los altares de esa nueva Corte Malandra. Suerte.

Cenicienta

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

No me vayan a decir que los filtros faciales que hoy en día se hacen las mujeres frente a la cámara para atrapar a los hombres son culpa de la inteligencia artificial, porque no lo son, o al menos no son su culpa el engaño y mucho menos la mala intención. Esa trampa es muy natural y perfectamente humana, además no es nueva. La misma Eva, después que le quitó media costilla a Adán, se valió del encanto de su manzana como filtro para ella meterle mano y obligarlo a él a meter la pata.

Muchos han sido los padres que han vendido a sus hijas como motolitas para lograr conseguir un buen partido para el matrimonio, y en la primera noche de ronda, es que el pobre hombre descubre que ya esa mosca muerta estaba jugada en siete plazas. Como también ha habido casos en los que una mujer mancillada por las habladurías pueblerinas que la reputaban de impura, al lograr casarse, exhibía en el balcón la sábana blanca tan manchada de rojo, que ahí más bien parecía que hubieran matado un toro. Cuántos hombres no creyeron haber coronado a su princesa en un baile de Carnaval, obnubilados por el filtro de la máscara y la risa que no quiso quitarse ella en toda la noche. Así que, mi amigo, mi recomendación, después de tantos años de brega, no sea bobo. Si quiere ir seguro, escoja siempre la más fea, y ya en la habitación apague la luz. ¡Que mejor filtro que ese!

▼ Cada día somos más los que pedimos que liberen a Cilia y a Nicolás